



LOS ESPAÑOLES DE CIENFUEGOS

Los distinguidos representantes de la colonia española en Cienfuegos, señores don Patricio Castaño, don Esteban Caeleido, don Vicente Villar, don Luis Armada y don Vicente Prohías, miembros de la comisión que en dicha ciudad gestiona la reunión de los dispersos elementos peninsulares para constituir un centro español...

A LA COLONIA ESPAÑOLA DE CIENFUEGOS

Solemnes e importantes resoluciones adoptadas por la Madre Patria, que han sido por todos nosotros leídas con emoción y obediencia...

Parte integrante de los dominios españoles desde la fecha gloriosa del hecho orientado hasta el día 31 de diciembre próximo pasado, constituyó de hoy más la Isla de Cuba en un Estado de ocupación, y por lógica e inevitable consecuencia, los residentes que conservamos nuestra nacionalidad...

Con ser tan fundamental y rápida la transformación obrada, ninguna grave complicación ensueve para nosotros, extranjeros ya en el lugar del nacimiento de nuestra patria...

Basta para llenar esa condición que observemos con rigurosa exactitud el cumplimiento de las leyes de la patria, y de nuestros deberes como ciudadanos de esta tierra...

No es menos sencillo el programa que debemos trazarnos en lo que a nuestros derechos afecta. Defendamos por todos los medios que la legalidad nos brinde, y que respetemos los derechos de los demás...

Siendo esta desde hoy la norma invariable de nuestra conducta, y estrechados cordalmente en un sólo pensamiento y en una sola aspiración, los miembros todos de la Colonia Española...

reproducido ayer en estas mismas columnas.

Es de suponer que para llevar a cabo la concentración de elementos españoles que persiguen nuestros compatriotas de Cienfuegos, adoran como base previa, la fórmula de los españoles de Matanzas, única capaz de dar completa e inmediata eficacia a tan levantado pensamiento...

En esta nueva organización de la colonia española, los organismos provinciales se robustecerán por la unión, convirtiéndose en savias respectivas en una especie de transfusión de sangre que vigorizará los elementos anémicos y equilibrará los pleóricos...

Háganlo así, los españoles de Cienfuegos y háganlo también los de la Habana, en la seguridad de que responderán a las aspiraciones generales de la colonia y a las demandas de todos los cubanos...

Una observación nada más. Nosotros pedimos la unión y la fusión, no contra el espíritu regional, sino precisamente en favor de él, porque creemos que ese espíritu, que constituye la nacionalidad española...

Los españoles de Matanzas se han inspirado seguramente en estas ideas para realizar su hermosa obra, y así, y sólo así, se concibe el éxito alcanzado.

LA OPINION

La Libertad, de la Habana, considera amenazado el porvenir de Cuba, dados los ensueños de engrandecimiento que acarician los Estados Unidos...

Y añado: (Cómo adquirir la fe que cada día se nos agota más?) No se muestra mucho más optimista El Nuevo País...

«Habíamos soñado»—escribe—con el gobierno del país por el país con el Parlamento, un Consejo de Gobierno, un Ayuntamiento propio y un Ejército LOCAL...

La inquietud de la ciudadana Coles, tras la duración de un relámpago, pasó a las noches vociferando en los clubs, y las mañanas en la plaza...

En el momento en que decía estas palabras, oyó en la puerta el estribillo de Coles, y el grupo irrumpió en la sala de la taberna...

En aquel instante, tuvo tentaciones la esposa de Horacio Coles, de abrir una puerta que había en el fondo del jardín, y que comunicaba con el huerto...

abandonadas por España la bandera cubana; y protesta.

«Contra la imposición violenta»—advierte—«El Nuevo País» es un periódico extranjero, legítimo e incompatible con los principios que el país entero ha venido sustentando tanto tiempo...

No se acompañan mucho las angustias del colega con las seguridades de que hacia alarde antes de espirar el año 1898 respecto al carácter de la ocupación americana...

«Gran victoria sobre los filipinos!»—«Los hemos hecho bajar por millares!»...

«Nuestros boys, nuestros héroes, etc., etc.»—«De esas cosas que se ven en las revistas, haciendo responsables de los sucesos, por ser ellos los causantes de que aún no se hubiese ratificado el tratado»...

«En el mismo periódico dice el señor Valdés Domínguez que la Asamblea cubana es considerada por el país como la guardadora de los derechos a la independencia, aunque no tiene otros poderes que los que el ejército le ha otorgado»...

«Y así lo siguen entendiendo los que están altos.» Pero ese fenómeno (el de la excitación nerviosa, no el del eclipse de la Estrella) se nota tan sólo en la Habana...

«El día, de Caibarién, dice que el soldado de la Revolución «se siente ya feliz, y piensa en la vuelta al dulce hogar cubano, y en la fauna del ciudadano libre»»...

«La naturaleza es bella—agrega—Todo sonríe. Todo conviértase al amor. Quien vivía amargado en el Damofo en el campo, hoy se ve en la ciudad, con los gritos de alegría, con que ayer anidos y pájaros del mar cantan al solnaciente, podrá decir que sintió la belleza de Cuba en todo su esplendor»...

«Después de leer este material, y de compararlo a las alegrías que le preceden, se nos ocurre preguntarse hoy si esta acción el título de Laestiza de la Ciudad y la alegría de los Campos»...

Cartas de Nueva York

Los periódicos del domingo, esos Herald y esos World de cincuenta páginas, cuya lectura ocupan la mañana y aún el día—de la mayoría de los neoyorquinos...

«Por la tarde el Journal publicó en alea con los telegramas oficiales y pomorones estupendos de los sucesos de la guerra; incluso fantásticos dibujos de los verdugos»...

«El marido de la posadera era un hombre de unos cuarenta años, mucho más joven que su esposa con la que se había casado porque tenía algunas ahorros»...

«En aquel instante, tuvo tentaciones la esposa de Horacio Coles, de abrir una puerta que había en el fondo del jardín, y que comunicaba con el huerto, pudiéndose salir al campo, y de ir a Benito y a los dos jóvenes que habrían por allí pero el grupo se dispersó»...

del campo de batalla y excoaxado es decir que ayer lunes el divirto de alcaide con letras de C y en un rojo y negro y con más planos y vitales del teatro de la guerra, superó al de nieve que aún no ha parado y que cubre ya con algunas pulgadas de espesor las calles de la ciudad»...

«Había varias coronas dedicadas «a las víctimas del Mayo» por los comités de la Secretaría de Justicia y de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

La muerte fué bastante difícil de comprobar. Lo primero que se echó de ver en la noche que se celebró el entierro en el cementerio de San Juan de los Rios, fue el silencio en la periferia hora acostumbrada, ni volvió a reanudar. Así y todo el médico esperó algunos días a que se presentaran los signos indudables de la disolución corporea antes de expedir el certificado de defunción y proceder al enterramiento»...

LA CALLE DE LA MURALLA

Toda la prensa balleónica de la Habana y aun ciertos periódicos que presumen de serlo; muchísimos oradores de Cuba, héroes hoy por la lengua así como otros lo fueron ayer por la espada; graves y serenos oradores del pueblo, que antes buscaban para la oratoria motivos y preterrogaciones de alimento y abrigo; todos, todos, todos parecen que se han concurrido para señalar al lado del cementerio la antillana, el templo de las flores y de los recuerdos»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

«El Sr. J. López, jefe de la Sección de Medicina del Estado de Louisiana, se retiraba de la Sección de Instrucción»...

La catedral de Covadonga

Concurrirán a la estación las autoridades y comisiones locales. Como en la llegada, fué abrazado otra vez por los amigos y familiares. Muchas personas, no sólo en el bello, sino también del sexo fuerte, lloraron enternecidas. BERTHÁN.

ESPAÑA

UNA MADRE ESPAÑOLA. Al verificarlo el desembarco de los repatriados que han concurrido a Santander el Sr. de Panay, llamó poderosamente la atención una señora española de noble estatura que pasaba la cuarta compañía de Valencia regó el muelle de flores artificiales para que sobre ellas desfilasen los soldados. La historia de este hecho merece ser conocida: Hace diecisiete años que esta señora, llamada Lorenza Pampón, natural de Aragón, se trasladó a Burdeos con un esposo y su hijo Isidro; pero al estallar la guerra de Cuba, ésta se presentó en San Sebastián para ser enrolada en un batallón de voluntarios de Cuba. La madre no quiso que el muchacho emprendiera el servicio, y se quedó en Burdeos. Allí permaneció tres años, obteniendo los galones de sargento. Por los periódicos españoles se enteró la madre que embarcaba el primer batallón de Valencia el vapor de San Panay y que se dirigía a Santander directamente, y desbordada de amor, se presentó a Burdeos fué a Santander, donde se presentó a las señoras de la Cruz Roja manifestándole que ella misma había tejido tantas espaldas en Cuba, que quería recibir ella misma y que pisara flores, y al objeto tanta multitud de ellas artificiales. En la tarde de aquel día se imprimió en la faz la influencia del ingrato clima de Cuba viene en buen estado de salud, viéndose a madre se le arrastraron los ojos al verla. Doña Lorenza se abalanzó al alba serena y tranquila, diciendo: «¡Madre! ¡Madre! ¡Madre! No llores, ya ves como tu madre te espanta serena. El que ha cumplido su deber, no tiene por qué llorar. Si tu madre te viese venir en una carreta, con tu madre te espanta serena. Cumplirás tu deber de madre. Y en medio de esta calma, no fingida, alababa a la madre con elusión a su hijo, mientras que ella misma se iba a la cama paguando en vano por contener las lágrimas. Doña Lorenza se separó de su hijo y se acercó a la casa que tenía las flores artificiales una de estas, la colocó en el alcaide del sargento de Valencia. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles, la representación de las distintas sociedades y corporaciones locales, incluso la del Casino Español, y muchos señores de la ciudad. En la estación fueron a saludarle dentro del carro que ocupaba con sus ayudantes, el nuevo alcaide (o Mayor, como ahora se dice) D. Alfredo de Figueroa, ciudadano caballero e ilustrado. Nuestra comitiva se componía de don Máximo Gómez, las autoridades militares y civiles,



